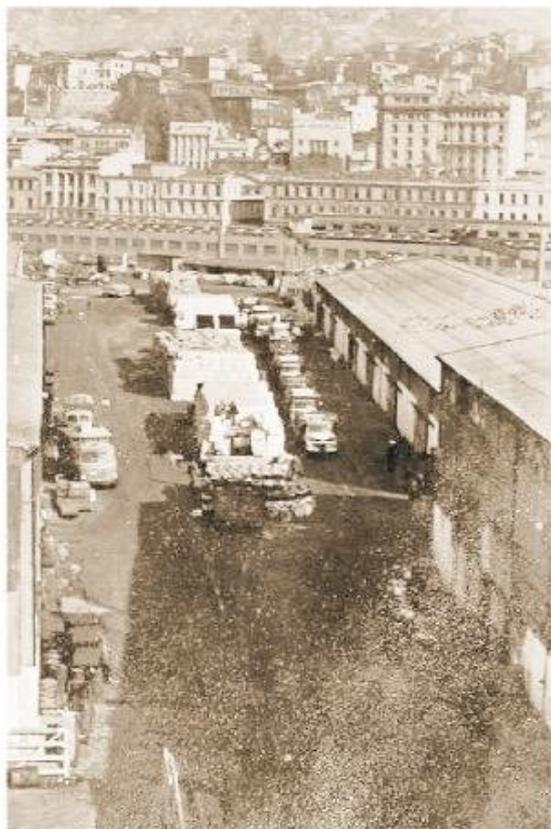




# Buque Piloto Pardo y sus primeras comisiones al servicio del país: canales australes, territorio chileno antártico y terremoto de 1960



Ayuda humanitaria cargada en Valparaíso con destino a los damnificados por el terremoto y maremoto de Valdivia en 1960.

**Por** Francisco Sánchez  
 Historiador

La historia del primer buque construido para Chile con capacidades antárticas fue motivo de orgullo, no tan sólo por la importante inversión y su rol político estratégico mirando al Polo, sino también por el desarrollo de la ingeniería naval en donde oficiales chilenos tuvieron un activo rol.

Su recalada el 11 de julio de 1959 en Punta Arenas fue el inicio de una serie de tareas en la zona austral, manteniendo despliegues a diferentes zonas del Chile tricontinental y bioceánico, de esta manera marcando una blanca estela en nuestra historia entre lo sorprendente y trágico que fue poniendo a prueba las dotaciones entre 1959 a 1965, generando sin lugar a dudas el carácter, entrega, profesio-

nalismo y sacrificio que haría de esta unidad de la Armada de Chile digno de varios capítulos de hazañas en los años venideros.

## Primeras comisiones en la zona austral

El AP 45 Piloto Pardo fue destinado a distintas comisiones, la primera de ellas se inició el 16 de julio de 1959, desplegando labores hidrográficas en distintos sectores de la jurisdicción, recorriendo mil 280 millas náuticas, lo equivalente a más de 2 mil 300 kilómetros.

El 1 de septiembre del mismo año realizaría su primera comisión al sector del canal Beagle, viaje en donde se embarcaron diversas autoridades entre ellas el intendente de la época, el comandante en jefe de la III Zona Naval, autoridades de Ejército y Fuerza Aérea, en donde se visitó Yendegaia para posteriormente seguir en demanda de Puerto Wi-

lliams, siendo la primera recalada de esta unidad, a seis escasos años de la fundación del entonces poblado y prácticamente un año del incidente del islote Snipe de 1958, recorriendo la importante ruta marítima siendo una clara señal de soberanía efectiva por parte de Chile.

## Evaluaciones técnicas y entrega de pabellón de combate

Posterior a estas comisiones, la unidad se dirigió a Talcahuano, esto con el fin de realizar diferentes pruebas técnicas tanto de flotabilidad, lastre, hélices, huinches de botes salvavidas, entre otras, lo cual involucraba diferentes pruebas y cálculos, los cuales fueron ratificando las excelentes capacidades del buque para enfrentar las difíciles condiciones de navegación en las aguas australes.

Sin embargo, como es tradición en la Armada de Chile, aún faltaba el pabellón de combate del Piloto Pardo, el cual es donado por parte de la comunidad al buque, siendo la comunidad de Osorno quién realizara la entrega de este importante símbolo.

Es de esta manera que el 14 de noviembre de 1959, con presencia del comandante en jefe de la Armada, vicealmirante Leopoldo Fontaine, intendente y alcalde de Osorno Carlos Follert, se realizó a bordo de la unidad la entrega del Pabellón de Combate, "Palpitando el corazón de Osorno a bordo" señaló el intendente de la época.

El motivo de que fuese la comunidad de Osorno responde a las intenciones de descentralización del gobierno central, realizándose la ceremonia en Bahía Mansa, cercano a Osorno, en donde se proyectaba un puerto a futuro para permitir el flujo comercial y manufactura industrial de la mencionada ciudad, siendo de esta manera un acto de un profundo sentido de proyección de desarrollo de la zona.

## Preparando primera comisión antártica

Los distintos preparativos para zarpar al territorio

chileno antártico fueron diversos y complejos, las expectativas en lo que podría demostrar el buque Piloto Pardo eran altas, especialmente considerando su origen y recalada a nuestro país, en donde ya había recorrido diversos puertos de la zona central, sur y austral.

El Grupo de Tarea Antártico estuvo compuesto por el Piloto Pardo y el Leucotón, siendo el comodoro al mando el capitán de navío Hugo Tirado, siendo revistados por el entonces comandante en jefe de la Primera Zona Naval, contraalmirante Jacobo Neumann en Valparaíso.

La XIV Expedición Antártica zarpó en demanda del continente blanco el 15 de diciembre de 1959, siguiendo la ruta de canales interiores, recalando en Punta Arenas y posteriormente Puerto Williams, para seguir hacia isla Nueva y dirigirse a Bahía Soberanía en el territorio chileno antártico, realizando la misma ruta que el piloto segundo Luis Pardo Villalón hiciera desde Punta Arenas al territorio chileno antártico en 1916, recalando el 31 de diciembre de 1959 realizando entrega de carga a la Base Naval Antártica Arturo Prat y desembarcando el relevo de dotación programado.

La unidad recorrió diversas bases nacionales, como

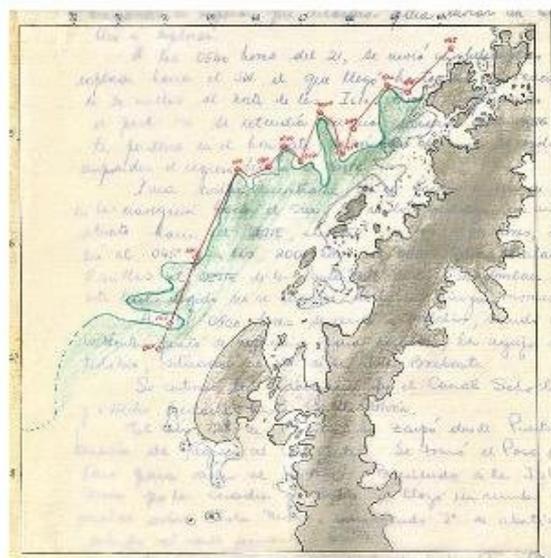
Base O'Higgins, Pedro Aguirre Cerda y Gabriel González Videla, realizando estudios hidrográficos, levantamiento de ayudas a la navegación, además de soporte logístico, participando en las ceremonias de relevo de las bases antárticas Arturo Prat y Bernardo O'Higgins, de igual manera el Piloto Pardo recorrió diferentes sectores entre ellos isla Decepción, lugar que marcaría parte de su historia años más tarde, realizando una navegación de 36 días y recorriendo 9.401 millas náuticas, lo equivalente a 16.921 kilómetros.

Después de su primera Expedición Antártica la unidad regresó a Punta Arenas, en donde se registraron diferentes historias respecto a la travesía del buque antártico Piloto Pardo, marcando un sentido distinto a su lema "Así la Proa" recordándonos que Chile al sur limita con el Polo.

Las diferentes lecciones aprendidas en esta comisión hicieron necesario un período de dique en Talcahuano, lo que se programa para mayo de 1960, en donde nuevamente la historia lo pondría como partícipe de una tragedia que marcó a nuestro país, el terremoto de Valdivia.

## Terremoto de Valdivia

El 21 de mayo de 1960 el



Croquis de la navegación del Piloto Pardo durante su primera expedición antártica.



Efectos del terremoto en 1960 en Castro. Fondeado en la bahía, el buque **Piloto Pardo**.



Entrega del pabellón de combate por parte de la comunidad de Osorno al buque **Piloto Pardo**.

**Piloto Pardo**, se encontraba en dique seco en Talcahuano, registrándose a las 6:03 de ese día "un fuerte temblor y olas sucesivas, dejando sin poder eléctrico a la planta que lo sustentaba, a lo cual sucedieron diferentes temblores temiéndose que las olas fueran superiores a las compuertas, lo cual finalmente no sucedió", registrándose de esta manera los efectos del terremoto de Valdivia, cuyos efectos tanto por el movimiento telúrico como por el posterior maremoto fueron devastadores en la zona sur.

El 28 de mayo **Piloto Pardo** bajó de dique con la misión de dirigirse a Valparaíso y trasladarse con ayuda humanitaria, además de cumplir con tareas de apoyo a los damnificados. El historial de la unidad señala "cargamos entre otros enseres sesenta mil planchas de jolnitas destinadas a Valdivia y el resto ropas y alimentos para la población.", "el ambiente era desolador, teniendo el **Pardo**, Chipana y Serrano que albergar a mujeres y niños que no podían ser trasladados en barcaza por el mal tiempo...".

En la zona la unidad realizó trabajos hidrográficos,

verificando el radical cambio geográfico que se había producido en las bahías, posteriormente navegó hasta Puerto Montt, en donde los efectos del movimiento telúrico también habían afectado la zona, registrando en el historial del **Piloto Pardo**, "el aspecto de Puerto Montt después del sismo era desolador en Angelmó el muelle de atraque cayó completamente y con él las grúas que servían de carga y descarga de los buques".

Las tareas asignadas a la dotación parecían interminables, apoyo a la población, remoción de escombros, sostenimiento logístico, estudios hidrográficos, evaluación de zonas aisladas, traslado de rondas médicas, apoyo aéreo y sin lugar a dudas otras innumerables en medio de un desastre natural, siendo parte de un momento duro de nuestra historia pero que al mismo tiempo demostró lo mejor de los chilenos, manifestando el apoyo y esfuerzo en quienes se habían visto afectados.

Los registros fotográficos del buque **Piloto Pardo** dan cuenta del poder de la naturaleza, pero también de qué manera diferentes

marinos de la Armada de Chile, muchas veces en forma anónima y en historias que se han perdido a través de los años, fueron fundamentales en prestar las primeras ayudas a las comunidades que más lo necesitaban, realizando al mismo tiempo trabajos técnicos fundamentales para que las rutas marítimas pudiesen ser seguras

y permitir que literalmente desde lo cimientos resurgieran ciudades y pueblos. Es de esta manera que en su primer año de servicio a Chile, el AP 45 **Piloto Pardo**, no tan sólo recorrió medio mundo para llegar a su puerto base, sino que también realizó tareas fundamentales para la seguridad de rutas marítimas, una extensa expedición

antártica, además de estar por más de tres meses llevando ayuda fundamental a distintas zonas afectadas por el terremoto y maremoto de Valdivia en 1960, recorriendo el epicentro, Corral, Puerto Montt y la isla grande de Chiloé, siendo parte de diferentes páginas doradas escritas en sacrificio y entrega de la Armada de Chile.



Labores de descarga de ayuda humanitaria en los pocos muelles relativamente operativos tras el terremoto de 1960.



Vista de uno de los campamentos instalados en Valdivia posterior al terremoto y maremoto.



Registro fotográfico del **Piloto Pardo** de los efectos del terremoto en Castro.



Registro captado por el **Piloto Pardo** de la destrucción del terremoto de 1960.